



RCF 3737



En "Nunca volvieron a Canal 9", el periodista y escritor Toño Freire cuenta en forma novelada la historia de esa estación televisiva de la Universidad de Chile. Los años le dieron vida no pudieron volver a pisar un estudio de TV, desde el 11 de septiembre de 1973.

UNA GENERACIÓN PERDIDA

PATRICIA BRAVO

En vez de optar por el género testimonial, Toño Freire, director del EACI (Escuela de Arte y Estudios de Comunicación y Educación) y actual agregado cultural y de prensa de la embajada chilena en Lima, prefirió novelar "la aventura del canal 9" que le tocó vivir. Eso es, la trayectoria de la estación televisiva de la Universidad de Chile, desde que nació, en los primeros años de la década del '60, hasta que sus trabajadores debieron entregársela a los uniformados, días antes del 11 de septiembre de 1973 y después de una prolongada "toma".

Esta es también la historia de toda una generación de jóvenes, entregados en cuerpo y alma a crear un nuevo lenguaje audiovisual en la pantalla chica. Es, además, una historia de camaradería, de amistades profundas, de amores fugaces y duraderos, con sobra-

de anécdotas que retratan el espíritu de "esa época".

Sin embargo, no es un libro nostálgico e interesado a todo lector. Está escrito en un estilo coloquial y ameno. Antes, Toño Freire había escrito libros técnicos y periodísticos ("Cronología televisiva", "Escribo, leo y actúo en TV" y "La Teledécada de los '60s", "Nunca volvieron a Canal 9" es su primera novela. Y la escribió porque, como representante de esa generación, sintió que habían cosas que valían la pena dejar plasmadas en el papel.

A los 20 o 25 años, creamos un canal de televisión, con el gran director que fue Raúl Acañal -nos dice el autor, en una entrevista-. Al grupo inicial se fueron incorporando personas que, como Miguel Littin, iban desmenuzando con el tiempo todo su valor. Pero además de estar enamorados de la televisión, éramos seres humanos y jóvenes y, como tales, entre políticos,

muchos nos matriculamos con el gobierno de Salvador Allende. Cuando las cosas se pusieron difíciles, el canal se dividió en dos y quienes estaban contra la Unidad Popular se fueron al canal 6, que creó para ellos la Universidad de Chile.

En 1972, en medio de la intensa lucha confrontacional, que se daba en todos los ámbitos de la vida nacional, el Consejo Nacional Superior de la Universidad de Chile había intentado intervenir el canal y modificar la composición del departamento de prensa.

Como respuesta, los trabajadores respondieron con la "toma", que se transformó en todo un símbolo. De un grupo aproximado de 300 personas, alrededor de 120 se quedaron en "el 9", decididos a defender las ideas socialistas de Allende.

Enfrentamos grandes dificultades. Incluso a los gaiteros del casino los tuvimos que preparar como coordina-

dones. En esa división también hubo un quiebre en los sentimientos, porque se nos fueron muchos amigos.

Organizamos guardias durante las 24 horas del día. Y los acusaron de tener armas.

Los carabinieri revisaron todo y no encontraron nada, porque la verdad es que éramos idealistas y no terroristas, como muchos creían. Fue el propio Salvador Allende, quien nos pidió que abandonáramos el canal, el 9 de septiembre de 1973. Dijo textualmente: "Entreguemos, porque capaz que salgan muertos". El visualizaba que ya venía el golpe militar.

NO HAY VUELTA ATRÁS

Después, como pasaron a formar parte de las "fuerzas regulares" y se les negaba el trabajo en cualquiera estación televisiva, la mayoría partió al extranjero, distribuyéndose en distintos continentes. Algunos lo hicieron luego de pasar un tiempo en prisión.

Por los años '85-'86 comenzaron a regresar y a volver a tomar contacto entre ellos. Formaron la Asociación de Exonerados de Canal 9 y se reunieron con la intención de que, una vez que llegara la democracia, los reincorporaran al que ya era el canal 11, siempre de la Universidad de Chile.

Me costó mucho ver que algunos muchachos, de pocos recursos, comenzaron a hacer cursos para actualizar sus conocimientos técnicos - comenta Toño Freire-. Por cierto, se juntó con los sentimientos de ellos.

Al final, la única reincorporada fue la presidenta de la Asociación, Zaida Araya "Solomé" en el libro, pero a los seis meses fue despedida, en una reducción de personal por motivos económicos. Ahora está en la directiva de la Asociación de Exonerados de Chile.

El castigo ha sido muy duro - comenta Freire-. Algunos nos exiliaron en otras áreas, pero muchos quedaron frustrados. Desde entonces, me quedó dando vueltas esta injusticia. Éramos jóvenes, idealistas y sentíamos derecho a defender nuestros ideales - e, inclusive, a equivocarnos. A lo mejor, lo recordable habría sido no entregarse con tanta pasión... aunque uno lo volvería a hacer, indubitablemente.

Nos cuenta que varios murieron en el camino.

El periodista Augusto Olivares se suicidó en La Moneda, el mismo "11". Los periodistas Augusto Carmona, José Cartesio y el comunicólogo "El Salva" el hijo Asuad fueron ultimados por balas militares, en distintos momentos. Otros murieron en el extranjero: Fernando Rivas Sánchez, Luis Camero, Julio Peña... Y Julio Arrate, un argentino - "Mauricio Figueroa" en la novela - falleció en pésimas condiciones económicas, sin que se le reconociera nada. Fue fue el precio.

Sin embargo, Toño Freire estima que la experiencia del Canal 9 fue valiosísima para demostrar "que es posible representar los ideales a través de los medios de comunicación".

Hay que situarse en la época: veníamos de todo lo que había significado el proceso universitario de reforma y la revuelta de mayo del '68 en París. En nuestros programas periodísticos: "A ocho columnas", "El juego de la verdad", etc. y en los artísticos, hubo innovaciones. Nunca el televisor tuvo más espacio en la televisión que en esa época. Eso, que es fundamental para forjar nuestra identidad y que hoy ha desaparecido de nuestras pantallas, permitió demostrar que sin mayores recursos económicos, pero con gran conciencia, se podía mantener una estación en el aire.

FOTO: ALAN GUTIERREZ BELLAJO

TIEMPO
FAMILIA
ENTREVISTA

La Tercera Supl. 27-11-1994

Una generación perdida [artículo] Patricia Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bravo, Patricia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una generación perdida [artículo] Patricia Bravo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile